



# GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

2016-2017

EMOCION-ARTE: Propuesta didáctica para la mejora de habilidades comunicativas, sociales y emocionales en niños con síndrome de Down a través de la música y movimiento

EMOCION-ART: Teaching proposal about improve communicative skills, social and emotional with Syndrome Down's children through music and movement.

Autor: Celia Sumillera Rumoroso

Directora: Maricel Totoricagüena Martín

OCTUBRE 2017

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

## ÍNDICE

Resumen .....	1
Abstract .....	2
3. Marco teórico.....	3
3.1 Habilidades comunicativas, sociales y emocionales.....	3
3.2. Síndrome de Down .....	5
3.3. La música y el movimiento como herramientas para el desarrollo de habilidades.....	6
3.4. Acercamiento al constructivismo y a la Teoría de Inteligencias Múltiples.....	8
4. Propuesta didáctica .....	10
4.1 Introducción .....	10
4.2 Justificación .....	10
4.3. Objetivos.....	12
4.4. Destinatarios.....	13
4.5. Metodología .....	14
4.6. Actividades. ....	16
4.6.1. Actividades primera parte: “Conocimiento de sí mismo” .....	16
4.6.2. Actividades segundo momento: Interacción pequeño grupo.....	19
4.6.3. Actividades tercera parte. Interacción con el gran grupo. ....	21
5. Reflexión final.....	23
6. Referencias bibliográficas. ....	25

## Resumen

Emocion-arte se trata de un proyecto educativo creado para un aula hipotética que cuenta con una niña que padece Síndrome de Down. Éste busca la manera de crear un código común y novedoso para desarrollar o mejorar, tanto en ella como en el resto de compañeros, habilidades comunicativas, sociales y emocionales, que mejorarán y enriquecerán el clima del aula, creando así un lugar de aprendizajes colaborativos y significativos.

Para ello, hablamos del constructivismo como metodología a seguir durante esta propuesta, y, además, se cuenta con el apoyo de la Teoría de Inteligencias Múltiples que nos permite darnos cuenta de la importante sensibilización que tienen estos niños, tanto con la música como con la danza, que les permite comunicarse a través de ellas.

Ambas artes son un arma primordial en esta propuesta didáctica ya que facilita la integración grupal al compartir cantando, bailando y tocando los instrumentos y ritmos con los compañeros.

**Palabras clave:** Síndrome de Down; Habilidades sociales y emocionales; Música; Danza; Inclusión; Educación.

## **Abstract**

Emotion-art is an educational project created for a hypothetical classroom that consists of a girl affected with Down Syndrome. It seeks a way to create a common and innovative code to develop or improve communicative, social and emotional skills, both in her and her classmates. This will improve and enrich the classroom environment, creating a place for collaborative and meaningful learning.

To this end, the constructivist methodology is used as basis, and is complemented by the support of the Multiple Intelligences Theory. This allows us to realise the important awareness that these children have, both with music and dance, that enables them to communicate through them.

Both arts are fundamental in this didactic proposal. They facilitate group integration through singing, dancing, playing instruments and creating rhythms with their classmates.

**Key words:** Down Syndrome; Social and emotional skills; Music; Dance; Inclusion; Education.

## **1. Marco teórico.**

A continuación, se tratará de describir diferentes aspectos que suponen la fundamentación teórica en la que se ha basado esta propuesta didáctica. En primer lugar, se tratará de dar a conocer la definición de las habilidades comunicativas, sociales y emocionales, ya que son los elementos clave que se pretenden fomentar con este proyecto. En adición a esto, se explicará cuáles son las características generales, tanto físicas como de comportamiento, de aquellos que padecen Síndrome de Down.

En esta propuesta, se busca actuar aplicando herramientas artísticas, como son la Música y la Danza, por lo que se describe los beneficios que ambas disciplinas tienen para la humanidad, y, principalmente, con aquellas personas que presentan algún problema de discapacidad mental.

Para finalizar, es conveniente realizar un pequeño acercamiento a aquellas teorías con las que se fundamenta la metodología que se lleva a cabo en este proyecto.

### ***1.1 Habilidades comunicativas, sociales y emocionales***

En primer lugar, es importante recalcar la importancia que tienen las habilidades comunicativas, sociales y emocionales para el ser humano, ya que éstas están estrechamente ligadas e interconectadas entre sí. Por lo tanto, un buen manejo de ellas, aumenta la probabilidad de que los seres humanos alcancen el éxito personal y social.

La comunicación es un proceso por el que dos o más personas transfieren e intercambian información, en donde se necesita un emisor que estructure y transmite el mensaje, un canal o medio a través del cual se difunde el mismo, un código o sistema de señas que permita representarlo y, por último, la persona o receptor que capta el mensaje. Por lo tanto, para que exista una buena comunicación entre ambas partes debe haber un dominio sobre este tipo de habilidad. (Pilleux, M. 2001)

Por lo tanto, entendemos las *habilidades comunicativas* como un conjunto de habilidades y conocimientos que permiten que las personas que forman una comunidad lingüística puedan entenderse. En otras palabras, se trata de la capacidad que tenemos los seres humanos de interpretar de manera correcta el significado social de las variedades lingüísticas, desde cualquier circunstancia, en relación con las funciones y variedades de la lengua y con las suposiciones culturales en la situación de comunicación.

Para que lleve a cabo una comunicación existen nos valemos de dos tipos de lenguaje: verbal y no verbal. El lenguaje verbal permite establecer un sistema de códigos y signos comunes para un grupo de personas, por ejemplo, el mismo lenguaje, que se utiliza mediante de forma oral o escrita (precisar). Por lo tanto, muchos niños con algún tipo de patología que le impiden hablar o escribir bien, en ocasiones se sienten segregados ya que no pueden participar de manera activa en ese pequeño grupo. Pero, tal y como sostiene Rizo (2007), el ser humano es capaz de adaptarse para conseguir llegar a comunicarse, ya que son seres completamente sociales.

Es por ello que se propone utilizar un nuevo lenguaje, el no verbal, ya que permite crear nuevos códigos comunes para todos. Según Baró (2012), en el lenguaje no verbal predomina el corporal y la voz que, inciden, de manera mucho más decisiva que la palabra, en la inmensa mayoría de nuestras relaciones. Por lo tanto, tiene mucho más peso que el propio lenguaje que utilizamos en nuestro día a día. Crear un código común dentro del aula, permitirá crear un clima inclusivo donde todos y cada uno de los alumnos que formen parte de este, sientan que tienen el mismo derecho a participar, utilizando un tipo de lenguaje u otro. Por lo tanto, dominar este tipo de lenguaje le permitirá leer y percibir mejor aquello que quieren decirle los demás, ya que muchas veces los movimientos expresan más que las propias palabras.

Por otro lado, las *habilidades sociales* según Ison (1997), son las conductas aprendidas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria. En otras palabras, son las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas y adquiridas para

ejecutar competentemente una tarea interpersonal. Algunos ejemplos de dichas habilidades serían: decir que no, hacer una petición, responder a un saludo, manejar un problema con una amiga, empatizar o ponerte en el lugar de otra persona, hacer preguntas, expresar tristeza, etc. (Monjas, M.I. y González, B. 2000).

Por último, las *habilidades emocionales* se pueden resumir en la práctica de la inteligencia emocional ya que se forma por un conjunto de habilidades emocionales que forman un continuo que abarca desde aquellas de nivel más básico, que ejecutan funciones fisiológicas fundamentales como la percepción y atención a nuestros estados fisiológicos o expresivos, a otras de mayor complejidad cognitiva que buscan el manejo personal e interpersonal. Según Fernández-Berrocal y Extremera (2002), existen cuatro habilidades emocionales básicas que son la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Es por esto que es de vital importancia para el día a día que las personas sean capaces de manejar todas las habilidades descritas anteriormente. Además, autores como Ibarrola y De Davalillo (2003) defienden que trabajar dichas habilidades proporciona beneficios tales como: obtener un buen nivel de autoestima; reducir los problemas de conducta; mayor positivismo y optimismo; mejora de la empatía; son más adaptativos, superando la presión del entorno, las frustraciones y los posibles conflictos.

## **1.2. Síndrome de Down**

Según “Down España”, El síndrome de Down es una alteración genética que se produce por la presencia de un cromosoma extra (el cromosoma es la estructura que contiene el ADN) o una parte de él.

Las personas con síndrome de Down, tal y como describen Delgado y Galán (1998), presentan las siguientes características en su personalidad y a la hora de

comunicarse: escasa iniciativa.; menor capacidad para inhibirse, tendencia a la persistencia de las conductas y resistencia al cambio, baja capacidad de respuesta y de reacción frente al ambiente y constancia, tenacidad, puntualidad.

Cabe destacar que con este tipo de discapacidad existen multitud de prejuicios, tanto positivos como negativos, que distorsionan su realidad e imagen. Muchas personas consideran que los niños con síndrome de Down son todos muy cariñosos, que se comportarán como niños para toda la vida o que son muy tranquilos. Y, lo que nos encontramos en realidad, es que se trata de personas que socialmente no están muy capacitados ya que, sin una intervención metódica, su nivel de interacción espontánea es bajo. Pero, a diferencia de otras enfermedades, estos suelen mostrarse colaboradores y ser afables, afectuosos y sociables, por lo que su integración en el aula es beneficiosa tanto para ellos como para sus compañeros, ya que desarrollan valores diferentes, como el respeto, el compañerismo, responsabilidad, etc.

En palabras de Molina (2002), la persona con síndrome de Down tiene un conjunto de alteraciones que hacen que el nivel lingüístico vaya claramente por detrás de la capacidad social y de la inteligencia general. Con respecto a otras formas de discapacidad intelectual, las personas con síndrome de Down se encuentran más desfavorecidas en este terreno. Presentan un retraso significativo a la hora de desarrollar el lenguaje y las habilidades lingüísticas, aunque con una gran variabilidad de unas personas a otras.

A ellos, les resulta complicado dar respuestas verbales, dando mejor respuestas motoras, por lo que es más fácil para ellas “hacer” que “explicar” lo que hacen o lo que deben hacer.

### ***1.3. La música y el movimiento como herramientas para el desarrollo de habilidades***

La música y la danza han estado presentes en todas las culturas humanas desde tiempos inmemoriales y han ido evolucionando con el paso de los años. Esto quiere decir que existe una causa común en todas las culturas que justifique la utilización de estas dos manifestaciones ya que ambas disciplinas nos permiten



comunicarnos y transmitir un mensaje, a través del lenguaje no verbal y siendo capaces de transmitir ideas, sentimientos o emociones. (Rueda, B. y López, E. 2013).

La música comunica a través del sonido ya sea haciendo sonar un instrumento musical, una percusión o cantando. Tiene la capacidad de transmitir emociones, ya que dependiendo de cómo sea el sonido, el ritmo o el tiempo que lleve, nos puede transmitir una cosa u otra, por lo que se le considera el lenguaje universal creado para comunicarnos desde la emoción al pensamiento.

La danza comunica a través del movimiento, se ayuda de las posibilidades motrices que ofrece nuestro cuerpo y se relaciona con las oportunidades que les ofrece el tiempo y el espacio, generando así expresividad y significado. Por lo que es importante saber que lo importante no es la calidad de la danza, de la técnica, sino aquello que le conmueve a la persona, que intenta transmitir. Además, al existir una conexión directa entre el cuerpo y la emoción, la danza permite que haya consciencia sobre aquello que hacemos, nos movemos, pero sentimos el movimiento y le damos un significado. Por lo tanto, es una buena herramienta para desarrollar habilidades emocionales.

Uno de los aspectos fundamentales y comunes que tienen ambas disciplinas es que invitan a cualquier persona a improvisar. Según Conejo (2012) “favorece la atención, observación, concentración, memorización, experimentación, la agilidad mental y la creatividad, permite evaluar resultados, mide capacidades, ayuda al conocimiento de sí mismo, y enseña a pensar, además te ayuda a realizar respuestas creativas a diferentes situaciones” (p.263). Por lo tanto, introducir actividades donde se promueve la improvisación, es de vital importancia para el desarrollo de esta propuesta didáctica.

Música y Danza son elementos definitorios en el día a día de los seres humanos, sobre todo, para el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y emocionales, ya que nos permiten emprender otro tipo de caminos para llegar a empatizar y conectar con otras personas.

En palabras de Conejo (2012) la Música y la Danza:

“facilitan la integración grupal al compartir cantando, bailando y tocando los instrumentos y ritmos con los compañeros, lo que refuerza, a su vez, la noción de trabajo cooperativo y otros indicadores de buena convivencia, como el respeto a la diversidad y el amor a sus semejantes”. (p.268)

Tras realizar un estudio sobre los “Beneficios de la música en la práctica psicomotriz del niño con Síndrome de Down” (Camps, A. 2008), se ha llegado a la conclusión de que la música ayuda a los niños a comprender mejor el espacio que los rodea, facilitando también la expresión de emociones y sentimientos con el resto de adultos implicados en dicho proyecto. Además, la música permitía que los niños mantuvieran la atención por más tiempo, por lo que el aprendizaje para ellos era significativo y la duración de las actividades podía incrementarse, lo que facilitaba la inserción de estos alumnos dentro de las aulas. Por último, cabe destacar que la utilización de recursos musicales facilitaba el sentimiento de integración de los niños dentro del grupo valiéndose de la creación de ritmos, de la improvisación y de otras posibilidades que ofrecía la música, por lo que se reforzaba y trabajaba de nuevo la expresión comunicativa favoreciendo así la interacción con las diferentes personas del grupo.

Por último, es de destacar un estudio sobre “Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de las emociones” (Rueda, B. y López, E., 2013) mediante el cual se han verificado efectos significativos sobre las variables emocionales. Esto se ha visto reflejado, principalmente, en una mejora de los factores de percepción y comprensión, es decir, los alumnos han mejorado de forma notoria en cuanto a reconocer tanto sus emociones como las de las personas que les rodean, y, por lo tanto, actuar en consecuencia de lo que sienten.

#### ***1.4. Acercamiento al constructivismo y a la Teoría de Inteligencias Múltiples.***

Según Ordóñez (2004), el constructivismo actual habla de procesos en los que quienes aprenden, tienen que tener en cuenta tanto a sus iguales como a sus guías del conocimiento más avanzado. Estos procesos ocurren todo el tiempo en

ambientes ricos en los que viven experiencias que les facilitan hacer cada vez más compleja su comprensión de lo que sea que estén en proceso de aprender, a medida que la demuestran en la acción.

Por lo tanto, el constructivismo postula que se debería de partir de los conocimientos previos e individuales de cada uno de nuestros alumnos, para así poder llegar a crear un sistema de aprendizaje que le permita al niño seguir creciendo y que todo ello sea significativo para él. Además, esta teoría considera que los alumnos van creando su propio conocimiento a través de experiencias o interacciones con el entorno y entre ellos, tanto en el día a día del aula como fuera de ella (Siemens, 2012).

Es por esto, que el docente, además, debe de tener en cuenta que cada uno de los estudiantes desarrolla o tiene especial sensibilidad por algún ámbito en concreto, es decir, existe una diversidad muy grande acerca de aquello que les resulta más fácil. Por ejemplo, encontramos a niños a quienes les resulta más fácil el aprendizaje de las matemáticas, pero presentan mayor dificultad al enfrentarse a actividades que suponen desarrollar destrezas motrices. O, en el caso de muchos niños con Síndrome de Down, que muestran una especial conexión con el mundo artístico y corporal, y una mayor dificultad en cuanto a tareas que impliquen habilidades lógicas.

Esto podría explicarse a partir de la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (1987) donde se define “la inteligencia como una capacidad o una destreza que se puede desarrollar, sin negar el componente genético correspondiente” (p.12). Además, como recalca Suárez, Maiz y Meza (2010), con esta teoría el propio autor expone que cada uno de nosotros posee al menos ocho inteligencias, es decir, cada inteligencia es una competencia autónoma e independiente de las otras que se mezclan de manera adaptativa para que el individuo pueda adaptarse a la sociedad y a la cultura en la que se encuentren inmersos, pero no se influyen.

Estas ocho teorías son: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Como se ha

mencionado con anterioridad, aquellos niños que presentan algún tipo de discapacidad intelectual, como es en el caso de los niños con Síndrome de Down, tienen más desarrolladas inteligencias como la musical o la corporal, lo cual facilita la creación de una propuesta didáctica para fomentar las habilidades comunicativas, sociales y emocionales a través de la música.

Cabe destacar, que Gardner (2003), amplió el número de inteligencias, y además consideraba que la educación era fundamental para poder seguir desarrollando dichas inteligencias, por lo que afirmaba que el ser humano nunca dejaba de aprender.

## **2. Propuesta didáctica**

### **2.1 Introducción**

En el día a día de los centros escolares, se lucha porque exista una verdadera inclusión por parte de aquellos niños que se encuentran en cierta desventaja, ya sea debido al desconocimiento del idioma por tratarse de alumnado proveniente de países con lengua materna diferente, estudiantes que sufren algún tipo de retraso en la adquisición de algunos conocimientos o que padecen algún tipo de discapacidad mental que le impiden seguir el mismo ritmo que el resto de compañeros.

Por ello, con esta propuesta didáctica se busca fomentar, de alguna forma, la esperanza de crear una verdadera aula que sea inclusiva, donde todos y cada uno de los participantes tengan los mismos derechos y libertades, donde se promueva la participación activa de los más pequeños y donde se sientan libres para poder expresar sus inquietudes, sentimientos y emociones.

### **2.2 Justificación**

La elección de trabajar en el aula de cuatro años de Educación Infantil se debe a que he podido vivir en primera persona el día a día de una niña con Síndrome de Down, que a partir de este momento conoceremos con el nombre hipotético de María, y sus interacciones con sus compañeros. Por lo tanto, he podido reconocer cuáles son las características de los comportamientos que ésta tiene a la hora de

socializar y comunicarse. Esta experiencia además ha permitido identificar cuáles son las diversas claves para que el aprendizaje, tanto de María como de sus compañeros, sea significativo, consiguiendo así que sea más sencillo la integración de la misma.

Como se ha mencionado en el marco teórico, existen muchas expectativas y falsas creencias sobre el comportamiento de los niños con Síndrome de Down, por esto, se recalca la importancia de haber conocido de primera mano a María, ya que me ha permitido alejarme de aquellos prejuicios que muchas veces nos hacen caer en el error de tender a protegerlos. Es por esto, que se busca dar ciertas herramientas que le permitan socializar con el resto de personas, tanto con sus iguales como con los adultos.

El aula supuesta para la cual se crea esta propuesta didáctica pertenece a un centro escolar que se caracteriza por tener un número elevado de niños con Síndrome de Down, por lo que también he podido ver que no se debe generalizar sobre cómo realizar una intervención educativa hacia ellos, ya que existen diferentes grados de este tipo de Síndrome, por lo que varían muchísimo las características que describen a cada uno de ellos. Pero si es cierto que he podido comprobar que tanto la música como el movimiento, despierta en ellos la curiosidad, las ganas de comunicarse, de conectar con el resto de compañeros.

Por lo tanto, dicha propuesta va a ir dirigida, concretamente, para María. Pero cabe destacar, que no sólo se puede aplicar a ella, sino que se puede extender a otros casos de Síndrome de Down e incluso a niños sin este síndrome pero que presentan problemas a la hora de comunicarse, socializar o expresar sus emociones, por lo que, con ella, se desarrollarán herramientas necesarias para mejorar sus habilidades.

En cuanto a las características del aula al que pertenecía María, es importante destacar que se trataba de un grupo reducido de estudiantes, ya que había una ratio de 16 niños, por lo que la inclusión de la misma podía generarse de la mejor forma posible. Además, sus compañeros eran conscientes de que era “diferente” por lo que existía un clima empático que generaban una unión especial entre sus

compañeros y ella. Trataban de ayudarla, intentaban relacionarse con ella, pero no disponían de las herramientas necesarias para que ella respondiera a sus demandas. Es por esto, que el programa no solo busca ofrecer herramientas a María, sino también al resto de compañeros, para que así puedan comunicarse de manera diversa a la convencional.

En adición a esto, gran parte del tiempo se encuentra en la escuela, por lo tanto, se trata de su entorno directo para socializar. Es por esto que este proyecto busca alejarse del convencionalismo y de las rutinas, donde se promueven aquellas actividades que ayuden a que surja de manera espontánea la improvisación y, además, que busquen fomentar el deseo de búsqueda de los alumnos. Es por ello que se ha escogido tanto la música como la danza, ya que tienen un especial potencial para sensibilizar, tanto a los niños como a los adultos que les acompañan, e invitan siempre a inventar, innovar y crear.

### **2.3. Objetivos**

1. Desarrollar una autoconciencia emocional. Conocer sus propias emociones.

- Conocer algunas emociones como alegría, tristeza, miedo, enfado, tranquilidad, asco, etc. a partir de sus propias emociones.
- Identificar sus propias emociones y sentimientos ante diferentes situaciones de la vida.
- Expresar sus propias emociones y sentimientos a través del lenguaje verbal y no verbal, especialmente mediante la música y la danza.

2. Reconocer las emociones ajenas.

- Desarrollar empatía hacia los demás.
- Identificar las emociones en los demás.

Describir las emociones y sentimientos que percibimos en otros.

- Contribuir al desarrollo de unas adecuadas habilidades sociales y emocionales.

### 3. Mejorar las habilidades comunicativas.

- Adquirir herramientas básicas para relacionarse a través del lenguaje no verbal:
  - Utilizar la mirada, la sonrisa y la postura del cuerpo para poder transmitir algún tipo de emoción y/o sentimiento.
  - Tomar conciencia del significado de sus movimientos.
  - Expresar, a través de la música o la danza, aquello que quieren decir.
  - Identificar en los movimientos de sus iguales y adultos aquello que les quieren transmitir.
- Adquirir herramientas básicas para desarrollar el lenguaje verbal.

#### **2.4. Destinatarios.**

Como se ha expuesto, esta propuesta didáctica está orientada para trabajar tanto con María, como con sus compañeros de aula, por lo que se realiza dentro del ámbito escolar en un aula de tres años (segundo ciclo de educación infantil). El centro escolar en el que se encuentra escolariza ésta niña, está especializado en la educación de niños con las mismas características, ya que hay numerosos casos, por lo que se cuenta con mucho apoyo por parte de todos los integrantes del centro. Además, existe una estrecha relación entre la AL que trabaja con María y la maestra que trabaja con ella en el día a día.

En cuanto a las características propias de María, los puntos débiles observados que se pretenden reforzar a través de la música y el movimiento consisten en: se ve que es incapaz de relacionarse, tanto con sus iguales como con los adultos, de tal manera, que llegar a comunicarte con ella es casi imposible. Una de las actitudes que toma es “encerrarse en sí misma”, es decir, tiene un bloqueo tanto social como emocional que le impide responder a las demandas de atención de los otros. Por lo tanto, da a entender que carece de herramientas necesarias para enfrentarse a estas situaciones.

Cierto es, que responde a aquellos momentos en los que se utiliza la danza, la música o sonidos que representan a animales o cosas, por lo que es importante intentar, tanto por parte de María como por parte de sus compañeros, establecer un código común que le permitan comunicarse a través de un sistema novedoso y creado por ellos. Éste, podría orientarse a través del lenguaje no verbal que ayudará, tanto a María como a aquellos niños que necesiten utilizar este tipo de herramientas para poder transmitir sus ideas, emociones y sentimientos, al resto de personas con las que interactúan y comparten dicha forma de comunicarse. De esta forma, se reforzará el sentimiento de pertenencia a grupo y se aumentará la confianza de ambas partes, así María, se sentirá más cómoda por lo que irá desarrollando otro tipo de habilidades, tanto comunicativas como sociales, que le ayudarán a formar parte de éste grupo.

Por último, es importante destacar la relación que establece con otra niña con Síndrome de Down. María se muestra con una actitud pasiva ante los intentos de comunicación o de relación con cualquier persona, pero, a la hora de participar con esta otra niña, crea un tipo de vínculo que le hace empatizar, viéndose a otra María completamente diferente, por lo que resulta de gran utilidad y beneficio para ambas partes, trabajar en algunas de las actividades con esta compañera, ya que permitirá que María se sienta más cómoda a la hora de interactuar y relacionarse con los diferentes compañeros.

## **2.5. Metodología**

En cuanto a la metodología que se utilizará en este proyecto educativo se tomará como base los ideales del constructivismo expuestos en el marco teórico: partir de los conocimientos previos, importancia de la interacción con los iguales, etc.

Así mismo, se intentará crear espacios seguros de aprendizaje donde el alumnado sea parte activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, relacionado con la participación activa del niño en el aula, se busca conseguir aprendizajes significativos.



Por tanto, los alumnos no son meros receptores de conocimiento, sino que parten de un punto concreto de desarrollo y maduración, tanto cognitiva como física. Esta última anotación es muy importante a la hora de diseñar las diferentes actividades ya que se debe de tener en cuenta las características personales de los estudiantes, y, sobretodo, las características que describen la personalidad de María.

Tal y como se aprecia en la descripción de los destinatarios, una de las características de esta niña es que reaccionaba especialmente ante las situaciones en las que alguien se aproximaba a ella mediante la música o la danza, por lo tanto, es conveniente aprovechar estos recursos artísticos para mejorar su comunicación con el resto de compañeros que le permitirá mejorar sus habilidades comunicativas, sociales y emocionales. Como se ha mencionado en el marco teórico, tanto la Música como la Danza ayudan a desarrollar un clima escolar donde se promueve el aprendizaje cooperativo y colaborativo, y, principalmente, de respeto, ayudando así a que los estudiantes se sientan cómodos en su entorno inmediato, y, por lo tanto, favorecer la creación de vínculo afectivos saludables.

De la misma manera, se potenciará, no sólo en ella, sino también en el resto de sus compañeros, la expresividad artística a través de la música y el movimiento, por lo que se garantizará la adquisición de nuevas herramientas para poder comunicarse cuando las palabras no son suficientes. Esto permitirá desarrollar en todos y cada uno de los alumnos una nueva forma de ver y entender estas dos artes, que ayudarán a desarrollar nuevas inteligencias, en este caso, tanto la cinético-corporal como la musical mencionadas en el marco teórico.

Para poder realizar este proyecto educativo, cabe destacar que dividiremos el mismo en tres momentos diferentes. En el primer momento, se postula en el egocentrismo del niño de Educación Infantil, por lo que las actividades se basarán en el conocimiento de nuestras propias emociones, así como aprender a manejarlas. Además, se comenzarán a desarrollar herramientas que permitirán al niño, en interacciones posteriores, comunicarse de forma adecuada.

En el segundo momento del proyecto, los alumnos comenzarán a interactuar en pequeños grupos, pero siguiendo el siguiente esquema: al principio de la actividad, María comenzará trabajando sola; cuando transcurre un periodo en el que se ha adaptado a la actividad que está realizando, se contará con la ayuda de una compañera con sus mismas características y con la que presenta una buena relación; y, finalmente, el resto de compañeros se unirán a la actividad que esté realizando.

¿Qué se consigue con esto? De esta manera se consiguen ir añadiendo elementos ajenos a ella de forma progresiva, lo que permite una mejor adaptación por su parte y, en consecuencia, buenos resultados a la hora de desarrollar ciertas habilidades relacionadas con lo social y lo emocional, como es la capacidad de adaptación.

En este momento se aprovechará para generar, poco a poco, un sistema de signos y/o movimientos que ayuden a crear un código de comunicación no verbal que permitirá que la comunicación sea más fluida entre todos los integrantes del grupo.

En el tercer momento, se finalizará el proyecto de manera que las actividades se realizarán de forma grupal, sin necesidad de seguir el esquema descrito en el segundo momento, ya que, a medida que avanza el curso, tanto María como sus compañeros, han establecido un código nuevo entre ellos que les permite entenderse a la perfección, por lo que las actividades ya se pueden realizar de forma conjunta. De esta manera, los niños no solo tendrán que reconocer sus propias emociones, sino también las de los demás, y así, conseguiremos uno de los objetivos que perseguimos con este proyecto.

## **2.6. Actividades.**

### **2.6.1. Actividades primera parte: “Conocimiento de sí mismo”**

- “¿Qué emoción seré?”

El director del coro (el docente) presentará a todos los integrantes del mismo. La presentación se basará en decir el nombre, y tendrán que añadir que emoción quiero representar. Es decir, “Hola yo soy María, y me siento muy feliz”. De esta forma damos voz y protagonismo a todos los niños, y representaremos todas y cada una de las emociones que diga cada uno.

- “Soy un sonido, soy un movimiento”

Cada uno de los niños se representará con una serie de sonidos, de dos o tres sonidos, y todos ellos tendrán que recordar el ritmo que era su compañero. Por lo tanto, en vez de llamarse María, se llamará “palmada, golpe en las piernas”. Se creará un círculo en el que los estudiantes se presenten con el ritmo que consideran que les representa. (También pueden utilizar emisiones con la voz). Cuando se finaliza la primera ronda, se realizará de la misma manera, pero cada uno se atribuirá un movimiento.

Así, poco a poco, se va estableciendo una serie de códigos que alimenta la comunicación no verbal, de esta forma María comienza a adquirir ciertas herramientas que la ayudarán a comunicarse, ya que comienza a atribuir un movimiento o ritmo a cada uno de sus compañeros.

- “La música y yo”

Para esta actividad cada niño dispone de muchísimo material para poder pintar aquello y comunicar todo aquello que le transmite la música que suena mientras dibujan. El maestro no da ningún tipo de directriz, es decir, pueden pintar con todo lo que quieran, con lo que ellos sienten que son capaces de dibujar, para que así jueguen con todas las sensaciones.

De esta manera, el niño se adentra en su mundo interior sin darse cuenta, e intenta dar a conocer así mismo, y al resto de compañeros, aquello que le ocurre por dentro, aquello que le hace sentir la música. Por ello, es importante al finalizar

la actividad, realizar un feedback verbal o no verbal de todos los pensamientos que han recorrido y emergido durante este tiempo.

- “¿Cómo me siento?”

Para que los pequeños tomen conciencia de cómo se sienten ante determinadas situaciones, la maestra explicará situaciones en las que los niños deben decir cómo se sentirían, y, deberán realizar un movimiento o un ritmo que encaje con dicha emoción.

Es decir, la maestra dice “Cuándo voy al colegio y discuto con mis amigos, ¿estoy?”. En este caso los niños valorarán si se trata de tristeza, rabia, o aquello que les transmite, y a continuación, sin necesidad de verbalizar, deben realizar un movimiento o un ritmo que ellos mismos asocien a dicho sentimiento. De esta manera se va creando de forma implícita un código nuevo que les ayudará a mejorar su comunicación verbal.

- Mi silencio.

Es importante que los niños reconozcan la importancia del silencio y de escucharnos a uno mismo, y, para conseguirlo, esta actividad es fundamental. El docente prepara la sala de tal manera que intentará que no exista ningún tipo de distracción, ya que así será más fácil para ellos concentrarse en lo que les ocurre en el interior.

El docente es el encargado de dirigir dicha actividad ya que este tipo de situaciones es muy raro que se dé de manera espontánea.

Premisas para el docente:

- Tratar que los niños estén con los ojos cerrados y atentos a su respiración. Para ello deben colocarse con los brazos sobre el abdomen para que se den cuenta de cómo sube y baja, tomando conciencia del movimiento que realiza cuando entra y sale el aire.

- Cuando consigue que se concentren en su respiración, les propone que escuchen sus pensamientos, sin verbalizar, intentando dejarse guiar por lo que dice su pensamiento.
- En este momento se da libertad a los estudiantes, de que se dejen llevar por aquello que quieren hacer, pero en silencio, es decir, si quieren gritar hará el gesto de gritar, pero sin emitir ningún tipo de ruido.
- Finalmente, el docente devolverá “la calma” y todos volverán a tomar conciencia de su respiración.

Considero que este ejercicio es realmente importante ya que los niños pequeños nunca se paran a escucharse. De esta manera, se consigue centrar su atención en sí mismos, sin importar el resto de personas que les rodea, por lo que se llegan a dar cuenta que es lo que de verdad les preocupa, les emociona, etc.

#### 2.6.2. Actividades segundo momento: Interacción pequeño grupo

En este momento, se comenzará el esquema que se ha explicado en el apartado de metodología que consistía en: primero se trabaja con María; después, se añade a una de sus compañeras con las mismas características y con la que tiene buena relación; y, finalmente, se suman a la actividad unos pocos compañeros del aula.

Todas las actividades que se desarrollan a continuación, son de manera general, cuando ya interacciona con el pequeño grupo, pero no muestra ningún inconveniente ya que el proceso sigue siendo el mismo.

- “Ritmo y pintura”

Prepararemos una sala donde se pueda colocar luz ultravioleta. De la misma manera, se forrará toda la habitación con papel continuo blanco para que los niños puedan pintar libremente. Sonará una música y tendrán que dejarse llevar por el ritmo que siga la canción.

Pero, la pintura solo se puede ver con la luz ultravioleta, por lo que ellos no ven nada de lo que están creando, por lo tanto, al finalizar la música se apagarán las luces y descubrirán la obra de arte que sin querer han realizado.

- “Música y tacto”

Cada alumno podrá elegir con quien ponerse y cuántas personas será el grupo. De nuevo, el maestro jugará con una luz tenue y una música que invite a escucharse a uno mismo. Y, sobre todo, sentir al compañero.

Para este ejercicio, los alumnos tienen la posibilidad de acariciar la mano y el brazo de otro compañero, para centrarse en la otra persona y desarrollar así la empatía. Deberán dejarse guiar por la música, creando una danza que se descifra únicamente a través del tacto.

- “¿A qué sabe la música?”

La clase se dividirá por parejas y dispondrán de diferentes sabores y deberán atribuirlos a un sonido y a una emoción. Es decir, disponen de libertad absoluta para probar todos aquellos sabores que les ofrece el docente y deberán intentar leer que emoción les transmite. Es decir, si se trata del jugo ácido de un limón, asociaron a asco como emoción y, después, asociaran un sonido o movimiento a dicha emoción, por ejemplo, sacar la lengua y hacer un ruido.

Cuando todos tengan su diccionario particular sobre “a qué sabe la música” se pondrán en común y se votará cuál de todas es la que nos parece que más se acerca, para ir creando, poco a poco, un código común.

- “¿De qué color son nuestras emociones?”

El aula se dividirá en pequeños grupos donde cada uno tendrá asignado un color. En el suelo se colocará papel continuo dividido en cuadros blancos. Lo que se pretende con esta actividad es que los niños, al escuchar una canción, tienen que reconocer como es ese ritmo y que tipo de emoción les transmite. Por ejemplo, el maestro se pone encima de un cuadro y empieza a cantar el “Himno de la Alegría”, en este momento los estudiantes comienzan a deliberar si se trata de

un ritmo alegre, triste, agresivo... y cuando lleguen a la respuesta, tendrán que ir a colorear dicho cuadrado.

Así, poco a poco, se va creando un código común en el que se corresponden colores con emociones, que se podrá utilizar como otro tipo de herramienta cuando se encuentran en dificultades para expresar como se sienten.

- “Colores, movimiento y emociones”

En esta actividad, se agrupará el aula en parejas o tríos (a elección de los alumnos). Cada uno de ellos elegirá el color de un globo que corresponderá con una emoción que hayan elegido ellos antes en actividades anteriores, por ejemplo, amarillo-felicidad, rojo-enfado, azul-tristeza.

Cabe destacar la importancia para los niños de crear un código común en el que colores y emociones tengan un significado, es decir, es posible que, para cada estudiante, un color tenga una connotación diferente para él ya que puede que el azul sea su color favorito y le produce felicidad. Pero, entre todos, se puede conseguir desarrollar un código y hacer entender que los colores te recuerdan a emociones, no te hacen sentir.

Por lo tanto, cuando tenemos el aula dividida comienza a sonar una música, cada alumno con su globo del color que hayan elegido. Primero comienzan a bailar solos, y sus movimientos se deben de corresponder con la emoción que pretenden transmitir. A continuación, contagiarán a los compañeros, por lo que, si te tocan solo un brazo con felicidad, tu brazo se debe mover como si estuviera feliz. Y así, sucesivamente, hasta contagiar todo el cuerpo.

Esto permite dar a entender a los niños que somos capaces de regular y de cambiar nuestras emociones, ayudando así a controlarlas y entenderlas.

### 2.6.3. Actividades tercera parte. Interacción con el gran grupo.

- “El cofre de las emociones”

En este momento, tras realizar las diferentes sesiones, los niños poco a poco han ido desarrollando un código no verbal que asocian movimientos, ritmos,

música a cualquier emoción o sentimiento. En este momento, el docente propone la idea de crear el cofre de las emociones donde se recogerán todos los sonidos, música y movimientos mediante una cámara, para que puedan acceder a ellos cuando no saben cómo decirlo de forma verbal y así mejorar la comunicación y el clima en el aula.

- “La danza de las emociones”

En este momento, el docente busca que aparezca lo espontáneo, lo improvisado. Para ello deberá escoger una buena banda sonora para que los niños realicen, entre todos, la danza de las emociones. Tendrán que ponerse de acuerdo con los movimientos que quieren realizar. De esta manera toman conciencia de todos los movimientos que han realizado a lo largo de todas las sesiones, y crearán su propio código de las emociones.

- “Ritmos y matemáticas”

Cada estudiante dispondrá de tres vasos de vidrio, que podrá rellenarlos con el agua que quiera, pero tienen que ser cantidades diferentes. Al tocarlos, se darán cuenta de que suenan diferente, y verán que en unos hay menos agua que en otros, por lo que los tendrán que ordenar de menos a mayor. En este momento, el maestro comenzará la actividad y ellos mismos tendrán que ir sacando el sonido o ritmo que crean conveniente.

Es una actividad que permite jugar con el cambio de roles, ya que, utilizando la repetición de sus iguales, se conseguirá crear una bonita orquesta de percusión.

- “Luces, cámara y acción”

El aula se llenará de luces, como si se tratase de un escenario, el docente será el cámara, y los directores del espectáculo, todos y cada uno de ellos. Sonará una melodía y los niños podrán ser lo que quieran, espectadores, músicos, coreógrafos, aquello que quieran ser en ese momento. Se creará una performance basada en la improvisación donde todos y cada uno de ellos se sentirán libres de poder hacer lo que deseen, siempre respetando la creación del resto.



- “Canción de las emociones”

Al inicio de la propuesta didáctica arrancamos con el coro de las emociones, pero se trataba de un coro un tanto individual ya que buscábamos dar voz a todos los pequeños. En este caso, se cantará la canción de las emociones, creada por ellos mismos en este preciso momento. Esto puede ser costoso, pero, aunque no tenga sentido, la canción esta creada “por” ellos y “para” ellos, por lo que tendrá un significado muy especial.

Además, esto promueve un buen clima en el aula, donde se les da la oportunidad de expresarse libremente y donde, sobretodo, se promueve el respeto de opiniones y deseos.

### **3. Reflexión final.**

Para finalizar dicha propuesta didáctica, es conveniente realizar una reflexión acerca de la consecución de los objetivos mediante las actividades planteadas. En primer lugar, éstas están planteadas en tres momentos diferenciados. El primer momento trata sobre el conocimiento de sí mismo, donde se pretenden desarrollar objetivos como: conocer algunas de las emociones básicas; identificar algunas emociones y sentimientos ante determinadas situaciones; y, expresar sus emociones y sentimientos a través del lenguaje verbal y no verbal, utilizando como medio la Música y la Danza.

Ahora bien, uno de los objetivos que más se refuerza en este momento es el último que se plantea, ya que, todas las actividades realizadas, están relacionadas con esas dos artes, por lo que, en todas se busca llegar a desarrollar un código común de signos que permitan a María establecer un vínculo afectivo adecuado con sus compañeros. Y no solo eso, paulatinamente, se consigue que creen un pequeño banco de herramientas para enfrentarse a diferentes situaciones cuando no saben cómo expresarse con la palabra.

Es en el segundo momento donde se alcanzan aquellos objetivos que están relacionados con el conocimiento y la interacción del resto de compañeros, ya que las actividades están diseñadas para que de manera progresiva María se sienta

cómoda en el ambiente escolar y de esta manera surja de manera espontánea un código nuevo de comunicación no verbal que, de igual manera que en el párrafo anterior, genere un clima de respeto donde los estudiantes sientan que participan de manera real.

Por último, en el tercer momento, no existe ningún tipo de adaptación, ya que María siente que forma parte del grupo, por lo que se siente cómoda a la hora de realizar las actividades con el resto de compañeros. Por lo que se alcanzan aquellos objetivos relacionados con la empatía y con el desarrollo de aquellas habilidades sociales y emocionales que son adecuadas.

Para finalizar este apartado, con esta propuesta didáctica se pretende dar paso a una era donde se invite a los docentes a creer en los puntos fuertes de sus alumnos, y, en consecuencia, utilizarlos para realizar una propuesta didáctica basado en ellos. En este caso, María ha sido la inspiración para conseguir que todas y cada una de las actividades se realicen de forma inclusiva, sin segregarla de su ámbito formativo escolar. Música y danza han sido el enlace clave para fomentar un buen desarrollo de las habilidades comunicativas, sociales y emocionales, no sólo de ella, sino de todo el conjunto, por lo que una vez más se demuestra que las artes, la expresividad artística y todo lo relacionado con ello es fundamental que se encuentre dentro del ámbito escolar.

En definitiva, es importante que los docentes miren a sus alumnos teniendo en cuenta lo que les hace fuerte, y no de modo contrario. Y, sobre todo, confiar en las artes, ya que nos acercan a la creatividad, las emociones, los sentimientos, en conclusión, nos acercan a vivir.

#### 4. Referencias bibliográficas.

- Baró T. (2012). La gran guía del lenguaje no verbal. Cómo aplicarlo en nuestras relaciones para lograr el éxito y la felicidad.
- Belén de Rueda Villén, Carlos Eloy López Aragón (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 141-148.
- Camps, A. (2008). Beneficios de la música en la práctica psicomotriz del niño con Síndrome de Down. *Educación física y deporte*, 121.
- Conejo, P. A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. *DEDiCA* 2, 263-278.
- Delgado, A., y Galan, E. (1998) Patología Cromosómica. *Grandes Síndromes en Pediatría*. 8.
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.
- Gardner, H. (1987). La teoría de las inteligencias múltiples. México: fondo de Cultura.
- Gardner, H. (2003). La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Barcelona: Paidós.
- Ibarrola L., y De Davalillo, B., (2003). Dirigir y educar con Inteligencia Emocional. *Ponencia del VII Congreso de Educación y Gestión*, 1-10.
- Ison, M. (1997). Déficit en habilidades sociales en niños con conductas problema. *Revista Interamericana de Psicología*, 243-255.
- Molina, S. (2002) Psicopedagogía del niño con Síndrome de Down.
- Monjas, M.I. y González, B (2000). Las habilidades sociales en el currículo. Madrid: centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Ordóñez, C.L. (2004). Pensar pedagógicamente desde el constructivismo. De las concepciones a las prácticas pedagógicas. *Revista de Estudios Sociales*, 19, 7-12.

- Pilleux, M. (2001). Competencia comunicativa y análisis del discurso. *Estudios fisiológicos*, 36, 143-152.
- Rizo, M. (2007). Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y Metodológicas. *Ecompás*, 3, 1-16.
- Siemens, G., (2012). Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital.
- Suárez, J., Maíz, F., y Meza, M. (2010). Inteligencias múltiples: una innovación pedagógica para potenciar el proceso enseñanza aprendizaje. *Investigación y Postgrado*, 2 (1), 81-94.